EL DIARIO

La Paz, Domingo 5 de Diciembre de 1954.

INFLACION Y DERECHO CIVIL

ANOTACIONES SOBRE EXPERIENCIAS ALEMANAS

por HANS FRAUSTAEDTER

El autor del ensayo que publicamos, Dr. Hans Fraustaedter, es un economista alemán de renombre, y en mérito a sus prestigios fué invitado por el Instituto Cultural Boliviano Alemán para iniciar el ciclo de conferencias programado por la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras de la Universidad Mayor de San Andrés en celebración de sus bodas de plata. Se trata de un estudio inédito, que reviste valores singulares, escrito a pedido del Colegio de Abogados de Chile para someterlo a consideración del Primer Congreso de Abogados de ese país, y nos ha sido entregado por su autor como una primicia.

SEGUN el Artículo 242 del Código Civil Alemán (1) que corresponde a los Arts. 725 y 726 del Código Civil Boliviano, los contratos deben ejecutarse de "buena fe" conforme a la costumbre. Este artículo sienta, pues, el principio de la "equidad", o sea, de la ejecución equitativa de las obligaciones (2).

Esta norma de la equidad rige no sólo en el Derecho Civil Alemán, sino también, por analogía, en el Derecho Procesal y en el Derecho Público (3).

La influencia de la inflación sobre el Derecho Civil no es, en el fondo, sino un fenómeno parcial dentro de ùn problema básico y más amplio: a saber, en qué grado influye, en la ejecución de un contrato, el cambio imprevisto de las circunstancias económicas existentes en el momento de la contratación, o sea, el cambio de los hechos constitutivos del contrato.

Bajo el dominio del "Derecho Común Alemán" (4) y del Derecho Común Prusiano del año 1794 (5), se interpretaron las obligaciones contractuales en el sentido de que su contenido se mantiene inalterado siempre que los hechos constitutivos del contrato continuaran inalterados en el momento de su ejecución: "cláusula rebus sic stantibus".

Sin embargo, en el siglo XX y bajo el Código Civil Alemán, la Corte Suprema —Reichsgericht— rechazó una interpretación del Art. 242 BGB (6) en el sentido de que también este artículo comprende **implícitamente** la cláusula rebus sic stantibus. (7).

Una legislación y jurisprudencia que aplica la doctrina de la cláusula rebus sic stantibus, reconoce, pues, que cambiando los hechos constitutivos del contrato, cambia su contenido **material** y que, en último término, el contrato se anula (8).

Después de la primera guerra mundial, las condiciones económicas cambiaron fundamentalmente en Alemania. No sólo la pérdida de la guerra, sino qu eademás la revolución interior, la cesantía y, finalmente, la inflación, motivaron modificaciones graves de las obligaciones contractuales. En gran parte era imposible cumplir estas obligaciones, porque las cosas adeudadas ya no existían. En estos casos se trataba de una imposibilidad posterior de cumplir el contrato, en el sentido de la pérdida de la cosa que se debe o de la imposibilidad de su consecución, que producen la extinción de la obligación (Art. 275 BGB y 825 del Código Civil Boliviano).

Hay que diferenciar este caso de aquel de una imposibilidad "legal". Si la imposibilidad legal es originaria —p. ej. un contrato sobre el traspaso de una cosa que ya pertenece al acreedor y que él posee— (9), el contrato es nulo "ex tunc", o sea, desde un principio (Art. 306 BGB). Por el contrario, si la imposibilidad legal se produce posteriormente a la conclusión del contrato —p. ej. por la confiscación posterior de la cosa adeudada— (10), en tal caso el contrato se anula "ex nunc" o sea, desde el momento de producirse la imposibilidad (Art. 275 BGB).

Sin embargo, a menudo el deudor no se halló en estos casos de imposibilidad natural ("absoluta") o "legal", sino que en otro género de dificultades para cumplir su obligación. Las alteraciones tan amplias y bruscas de la vida económica que se produjeron en este período anormal, causaron al deudor, con respecto al cumplimiento de sus obligaciones contractuales, dificultades de un carácter tan grave, que ellas, **económicamente**, equivalían a una imposibilidad absoluta. El deudor se veía obligado a hacer sacrificios demasiado gravosos para cumplir su deuda contractual, sacrificios que se hallaban en discrepancia con el contenido original de su obligación y con su equivalente contractual.

Con relación a estos casos, la Corte Suprema atribuyó a la "**imposibilidad económica**" consecuencias **materiales** sobre el contrato, consecuencias de naturaleza análoga a las del caso de una imposibilidad natural o legal (11).

Empero, mientras que en el caso de la imposibilidad natural o legal, la nulidad de la obligación contractual se produce automáticamente, en cambio, en el caso de la imposibilidad económica, la Corte opinaba que, en principio, el contrato continuaba vigente, siendo necesario que el deudor se excepcionara alegando la imposibilidad económica para que tales efectos se desencadenaran.

Así se ha producido una jurisprudencia que se basa en el principio de la equidad y de la buena fe, fundada en el Art. 242 BGB. Un desequilibrio entre las dos obligaciones contractuales, producido posteriormente y por causas que son imposibles de prever y ajenas a la responsabilidad del deudor, significa, según la jurisprudencia de la Corte Suprema, una dislocación de la equidad contractual. El desequilibrio de las obligaciones contractuales, producido de esta manera, significa que, si el deudor persevera en el cumplimiento del contrato, atenta contra la equidad y buena fe, lo que constituye abuso del derecho (12).

Esta jurisprudencia alemana correspondió a las circunstancias anormales existentes en los primeros años de la postguerra, especialmente cuando el deudor se encontraba en el caso de transferir cosas casi imposibles de obtener en ese mercado anormal.

Más tarde, cuando la situación cambió y se normalizó, más y más, el mercado en lo que a los bienes se refiere, nació otro género de dificultades: ahora fué la moneda la que perdió su valor en un ritmo siempre más acelerado. En este período, el pago de la suma adeudada ya no pudo estimarse conforme a la equidad y buena fe. Otra vez se produjo una discrepancia entre los valores de las obligaciones mutuas del contrato. Aquí se demostró especialmente la influencia de la inflación sobre el Derecho de las Obligaciones.

En tal situación, el concepto de imposibilidad material y legal, aplicado al caso de la imposibilidad económica, ya no satisfizo las necesidades de la economía. Ahora las obligaciones habían llegado a un desequilibrio tan completo y absoluto, que prácticamente los hechos constitutivos del contrato desaparecieron.

Sólo en este momento, la Corte Suprema decidió emplear, con respecto al Art. 242 BGB, el concepto de la cláusula rebus sic stantibos (13).

Sin embargo, la Corte mantuvo su doctrina, mencionada anteriormente, en cuanto a que **no cada** cambio de los hechos constitutivos del contrato es motivo para aplicar la cláusula rebus sic stantibus (14), sino solamente cuando ocurre un cambio **total**, brusco e imprevisto de estas circunstancias, que engendran una discrepancia **completa** entre los respectivos valores de las obligaciones contractuales (14a).

Este cambio fundamental de los hechos constitucionales del contrato lo llamó la Corte: "Wegfall der Geschaeftsgrundlage" — que significa aproximadamente el desaparecimiento del fundamento del contrato, de la "base del negocio" (15).

Según la jurisprudencia, constituyen la "base del negocio" las **ideas** que las partes contratantes tienen sobre la existencia y duración de aquellas circunstancias fundamentales que, sin pertenecer a las nociones de "causa" y "conditio", y sir ser meros motivos del contrato, constituyen su base según la intención de los contratantes, o de uno de ellos con el consentimiento tácito del otro (16).

En el caso del "desaparecimiento de la base del negocio", la Corte concedió diferentes derechos a la parte que la alegó, p.ej. el derecho de modificar el contenido de la obligación adeudada según el grado y el carácter del cambio que había sufrido la base del contrato; a veces concedió un derecho de igualar las obligaciones contractuales mutuas de un modo equivalente al cambio de los hechos constitutivos del contrato; sólo en casos que no tuvieron otra solución justa, concedió el desahucio del contrato. En el caso de una obligación contractual de larga duración, p.ej. arriendo, contrato de servicio etc., la Corte concedió un derecho de desahuciar el contrato de inmediato (17).

Hay que hacer hincapié en el hecho de que, en el fondo, el desaparecimiento de la base del negocio es solamente un caso de improcedencia de **ejecución** de los derechos contractuales en su forma original; no se trata de un caso de extinción automática. Es tarea del juez de decidir si la base del negocio había desaparecido, y en que grado se habían modificado las obligaciones contractuales al desaparecer la base del negocio (18).

Por esta razón, esta construcción jurídica tiene importancia práctica exclusivamente en el caso de que al insistir el acreedor en su derecho contractual y al perseverar en el cumplimiento del contrato, produzca la violación de la buena fe (Art. 242 BGB). Las partes no pueden —excepción hecha en casos especiales— alegar esta doctrina de la Corte con respecto a contratos ya ejecutados (19).

En el año 1922, la inflación alemana tomó un ritmo cada vez más acelerado. En principio, la Corte Suprema mantuvo su doctrina fundamental: "Mark es Mark" (20) y sólo concedió los derechos, mencionados anteriormente, después de una consideración detallada de los intereses afectados por parte del juez. La doctrina "Mark es Mark" era la consecuencia lógica de la doctrina sobre "la base del negocio", desarrollada más arriba, según la cual el desaparecimiento de la base no implica, en principio, la modificación de la existencia y duración del contrato y sólo da margen a beneficios extraordinarios concedidos individualmente por el tribunal.

La doctrina "Mark es Mark", debido al ritmo avanzado del proceso inflacionario, chocó con la opinión pública, hasta que el salto extraordinariamente brusco de la inflación, ocurrido el 15 de agosto de 1922, produjo un cambio completo en la jurisprudencia de la Corte Suprema, pues desde entonces reconoció el **hecho** que "Mark" ya **no** era "Mark" y que la base de **todos** los negocios que implicaba el pago de dinero, había cambiado fundamentalmente.

Desde este momento, la Corte consideró que el pago de la deuda nominal sólo constituía la ejecución **parcial** de la obligación contractual, y que la negativa de "revalorizar" la suma adeudada, producía mora del deudor, dando derecho al acreedor para desistirse por "violación positiva del contrato" de parte del deudor (21).

Con esta nueva doctrina, la actividad del juez perdió su carácter **constitutivo** anterior con respecto al contenido de la obligación contractual del deudor de dinero. En adelante, el juez tuvo solamente que determinar el monto en que la deuda original se había desvalorizado. (22).

Como regla general, la jurisprudencia opinó que el pago, realizado antes del 15 de agosto de 1922, significaba el cumplimiento completo de la prestación contractual adeudada, por lo menos en la mayoría de los casos que no tenían una importancia absolutamente vital, mientras que el pago de la deuda nominal efectuado después de aquella fecha, solamente tenía el valor de una ejecución parcial de la obligación (23), (23a).

La Corte insistió en que el principio de la "revalorización" se aplica solamente cuando existe depreciación absoluta de la moneda, como fué el caso de las manedas alemana, austriaca, rusa y polaca (24), y negó la aplicación de ese principio con respecto a la inflación francesa de los años 1924 y 1938 y la desvalorización de las monedas escandinavas, norteamericana, inglesa y suiza, efectuadas en los años 1931 etc. Sin embargo, aplicó en estos casos su doctrina de la "base del negocio", según vimos anteriormente (25).

Todo este desarrollo se produjo exclusivamente en el campo de la jurisprudencia. Se trata, por tanto de uno de los casos de que el juez reemplaza, en la práctica, al legislador inactivo, ejerciendo una verdadera función creadora de derecho.

La falta de una legislación adecuada al desarrollo de la economía y al proceso inflacionario, tuvo como primera consecuencia que el mismo pueblo buscara una solución para evitar la influencia destructora de la inflación sobre los contratos y contrarrestar, así, el peligro de la inestabilidad de las obligaciones contractuales. Por esta razón, se hicieron, a menudo, contratos a base de otros valores que la moneda nacional. El deudor se obligó, p.ej. a cumplir su deuda mediante la prestación de otros bienes, como ser: cierta cantidad de cereales, de carbón, de potasa, de oro o de moneda extranjera (divisas). Sin embargo, el pago en oro físico y en moneda extranjera fué, casi siempre, prohibido por la legislación especial sobre divisas. En este caso, se pactó el pago de una cantidad de moneda nacional, correspondiente al índice internacional o bursátil del oro o de las divisas respectivas.

El método de asegurar la estabilidad de una obligación mediante el convenio sobre una base de valor fija, se empleó en primer lugar respecto a hipotecas y a las obligaciones de larga duración y periódicas, como son el arriendo, renta vitalicia, etc. En la mayoría de los casos se concluyeron contratos sobre el pago de una cantidad de "Goldmark" (Mark de oro), una moneda ficticia con un valor de un "Goldmark" correspondiente a 1/2790 gr. de oro fino. Más tarde, se legalizó que un Reichsmark (la nueva moneda oficial después de la reforma monetaria) equivalía a un "Goldmark", calculándose 1 Kg. de oro fino — 2.790 "Goldmark" — 2.790 Reichsmark.

La jurisprudencia reconoció la validez de esta clase de contratos (26). Sin embargo, después de haberse estabilizado la nueva moneda y especialmente en los años de 1933 en adelante la legislación desconoció estos convenios, estableciendo la modificación automática legal de esta clase de convenios, en contratos a base de la moneda legal, el Reichsmark (27).

Hemos mencionado el hecho de que la justicia había tomado a su cargo la función del legislador en lo que se refiere al problema de la revalorización. Sólo unos años después de haberse realizado la reforma monetaria del año 1923, o sea, en el año 1925, el mismo legislador se preocupó del problema, limitándose, sin embargo, al arreglo legal de la revalorización en un sector restringido de las obligaciones contractuales. La Ley del 16 de julio de 1925 (Ley sobre revalorización) con sus complementos posteriores, comprende exclusivamente la revalorización de empréstitos públicos, de hipotecas y de sus deudas fundamentales, depósitos en cajas de ahorro, derechos contractuales de seguro y ciertas inversiones. En estos casos, la ley estipuló cuotas fijas de revalorización, que fluctúan entre el 15% y el 25% del monto original de la deuda nominal, calculada en "Goldmark". Y, para hacer el cálculo, se empleó una tabla (o esquema) (28), que era parte integrante de la ley y que se refiere a cada día de la inflación, hasta su fin en noviembre de 1923.

Hay que hacer hincapié, con insistencia, en el hecho de que esta revalorización **legal** —llamada revalorización normal— se refiere exclusivamente a los casos mencionados, y que tiene importancia preponderante en el sector de las deudas hipotecarias. No vale en el amplio sector de la mayoría de las deudas contractuales. Para estos casos, el problema de la revalorización siguió arreglándose individualmente mediante la jurisprudencia (la llamada revalorización individual).

Finalmente, queda por mencionar que ni la jurisprudencia ni la legislación han concedido derechos de devalorización, correspondientes a los de revalorización, cuando en el período de la deflación —1930-1932 — el valor adquisitivo de la moneda alemana aumentó considerablemente. Sin embargo, **indirectamente** se produjo tal devalorización, mediante una legislación especial que rebajó, en estos años, las rentas de los arriendos, los intereses, los salarios y los precios.

En resumen, es un hecho indiscutible que la **jurisprudencia** en aquellos respectos se basa exclusivamente en el principio de la equidad y de la buena fe que rige todo el Derecho de las Obligaciones (Art. 242 BGB), y que la revalorización por medio de la **legislación**, se realizó solamente después de haberse producido la reforma monetaria.

En realidad, la **revalorización alemana es**, en su sentido más estricto, nada más que el **ajuste de obligaciones monetarias a una moneda nueva legal**. De ahí que el legislador demoró tanto en legislar sobre esta materia.

La legislación lo mismo que, hasta el año 1922, la jurisprudencia con su doctrina "Mark es Mark", quería evitar depreciar más el valor descendente de la moneda oficial. Y es por esta razón, que, en la legislación alemana de este período, no se encuentra ninguna referencia a la inflación en el sentido de una escala móvil de salarios, precios, arriendos, intereses etc. que, en el fondo, supone como "natural" e inevitable el fenómeno de la inflación y su ritmo creciente, lo que habría influido desfavorablemente sobre la confianza del pueblo en la moneda nacional.

---

1) Buergerliches Gesentzbuch de 1896, en vigor desde 1900.

2) Art. 242: "Der Schuldner ist verpflichtet, die Leistung so zu bewirken, wie Treu und Glauben mit Rueksicht auf die Verkehrssitte es erfordern".

3) Véase RGZ 148, 269: RGZ 159, 190 (Jurisprudencia de la Corte Suprema —RG—; fallos civiles —Z—; tomo 148, página 269; y tomo 159, página 190).

4) "Gemeines Recht" —el Derecho Romano en la forma como se empleó, en muchas partes de Alemania, desde el siglo XVI hasta 1900.

5) Allgemeines Landrecht fuer die Presussischen Staaten, en vigor en Prusia hasta 1900, y en parte hasta el presente.

6) BGB — Buergerliches Gesetzbuch — Código Civil Alemán.

7) RGZ, 50, 257; RGZ 147, 56.

8) Hay que diferenciar este caso del derecho **procesal** de la "exceptio doli generalis". La formulación de esta excepción presume la plena existencia de un derecho — contractual etc—, suspendiéndose solamente su ejecución. La exceptio doli es admisible, además, sólo en el caso de que se trate de "dolus", o sea, de que exista lun factor **subjetivo** por parte del acreedor que quiere ejercitar su acción. En este sentido, la exceptio doli fué admitido por la jurisprudencia alemana (RGZ 115, 137). Pero con esto no se resuelve el problema de la influencia **material** que ejerce un cambio de los hechos constitutivos, sobre la vigencia material del contrato.

9) RGZ 150, 218.

10) RGZ 95, 22.

11) RGZ 57, 118.

12) Véase p.ej.: OTTO PALANDT BGB, Comentario, Art. 242, letra 6, b; Art. 275, letra 1, b. ENNECCERUS KIPP-WOLFF, Tratado de Derecho Civil: Tomo II, 1; Barcelona 1933: "El Art. 242 tiene por misión orillar, en el caso concreto, una consecuencia injusta de una norma jurídica vigente" (pág. 41).

Según ENNECERUS - KIPP - WOLFF, ibídem pág. 19 nota 6, "el Art. 242 se basa" —en el fondo— "en las mismas **ideas** fundamentales que la exceptio doli generalis mediante la cual podía evitarse que se hicieran valer inequitativamente las pretensiones".

13) RGZ 100, 130.

14) RGZ 147, 56.

14a) p.ej. RGZ 101, 76: "una alteración completamente extraordinaria y subversiva de las circunstancias presupuestas al celebrarse el contrato, especialmente de manera que resulte una desproporción insoportable entre la prestación y la contraprestación".

15) RGZ 103, 329.

16) RGZ 141, 217.

17) RGZ 152, 404; y: RGJW 37, 2036 (Revista Jurídica Semanal 1937, página 2036).

18 RGZ 168, 126.

19) La legislación húngara tomó en cuenta la jurisprudencia alemana, reuniendo en el Art. 1150 de su Código Civil (proyecto de 1928, que la jurisprudencia ha empleado como ley) todos los detalles mencionados, como ser: el cambio fundamental de la base del negocio: el factor subjetivo respecto a la definición de este concepto; el principio de la equidad y de la buena fe; el concepto de la imposibilidad económica:

Con respecto a la legislación y jurisprudencia de Francia, Suiza e Italia véanse las observaciones de VICTOR LEOWENWARTER: Derecho Civil Alemán Comparado; Santiago 1943; pág. 178; y la literatura citada ibídem.

20) "Mark" era la unidad de la moneda alemana.

21) "Positive Vertragsverletzung" RGZ 111, 63.

22) RGZ 111, 158.

23) Véanse las observaciones del "Comentario de Jueces de la Corte Suprema", Art. 242 BGB, letra 5 d a.

23a) Las deudas pecuniarias son deudas de valor.

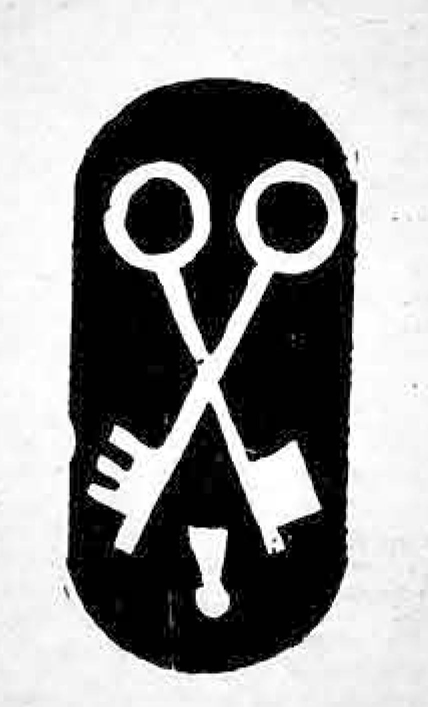
24) RGZ120, 76.

25) RGZ 141, 216.

26) RGZ 131, 91.

27) Decreto del 16 de noviembre de 1940.

28) "Aufwertungstabelle".



"ERA UNA VEZ..."

A LA MEMORIA DE DON ABEL ALARCON

ERA su acento
una rama curvada de bondad.
Vibraba en sus arterias
la misma música que iluminó la senda
de Cervantes y Asís.
El vago desperezo de los Nocturnos de Chopin
o el simple balbuceo del agua en las acequias
le trocaba en domingo su semana;
y en sus días sin luz
buscaba sus orquídeas interiores
y se hundía con ellas
en diálogos soleados y profundos.

¡Oh cuánta dulzura de árbol poseía don Abel!:
Trino y sombra nos ofrendaba a un tiempo,
y nosotros, al comulgar la ofrenda,
sentíamonos como una tarde en calma:
la palabra violento
disponía su puñal,
y la angustia
su obstinación quemante.

A través de su mirada buena y limpia
tan cercana al palpitar de la paloma
y del olivo,
columbrábamos el mundo
como una gran amapola de odios derrotada,
como una gota de agua
fugada del Jordán.

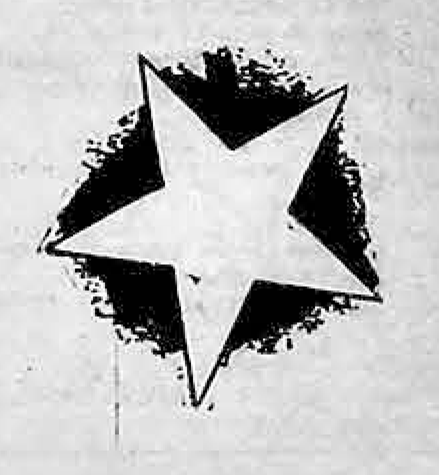
"Era una vez" la voz honda que reencendió el pabilo
de nuestro ayer dormido
con el ímpetu y vigor de los barrenos
y el suspirar de la violada roca.

"Era una vez" la voz cálida que atropelló la noche,
y se hizo aurora de pura intensidad
de jaspes lilas.

"Era una vez" la voz que ahora se anima
para arrullar la voz sin voz
de aquel que le dió vida
y que reposa entre las nubes
como una nube más, toda blancura.

Era una vez...

BEATRIZ SCHULZE ARANA



DESESPERADA ESPERA

ESTA noche va a venir...!
Presienten las paredes su perfume.
Su claro taconeo irrumpirá como una música,
como un tambor alegre sobre el piso.
Saben los cigarrillos
que se consumen en homenaje a ella,
saben que horca soy,
que naranja hacia la boca llena de sed
es ella,
que acorde primordial
en la partitura del tedio es ella...

Esta noche va a venir...!
Y entre este anuncio y su llegada
hay un puente tejido de nervios,
una mortificada enredadera
entre su beso pasado y el que viene;
un estar en capilla,
pero para esperar la vida,
una sequía que sabe que nacerán sus guindas
pero no sabe cuando...

En esta noche clara va a venir...!
Lo sé y lo saben las paredes;
por su función inútil
tendrá vergüenza la ventana,
porque la luna en vez de entrar por ella
saldrá desde los ojos de mi amada,
será una luz de dentro a afuera de la casa...

Vendrá con sus cabellos por mi suerte,
con su sonrisa como claro día,
con su cálido cuerpo
en erosión de auroras;
vendrá como quien trae el agua a un moribundo,
como limpias monedas de alegría,
igual que cinturón para amarrarme
en largos besos a su cuerpo...

Vendrán sus muslos,
vendrán sus senos,
vendrá su risa constructora
de los altos pilares de mi dicha;
su ingeniera armonía
que planifica el gran camino
que me lleva a su boca,
al total parque de su alma,
hasta la playa que es su falda...

Esta noche va a venir
y yo quisiera,
ser el árbol de pie frente a su casa,
para traerla en hojas con el viento,
para que nutra mi raíz su savia...

Yo sé que va a venir como lo sabe,
esta vereda que la trae a mi boca,
esta calle directa
de su jardín hasta mis dientes...

Esta noche va a venir
y tengo rabia de la piedra!
que impide su carrera,
de la distancia entre mi mano y su cadera;
quisiera adelantarme a su mirada
que ya estará volando hasta mi espera...!

De decir por decir,
puedo decir la amo,
puedo decir la espero,
pero...
dirán los árboles,
la calle de su casa,
mi círculo de cosas;
"no te hemos visto amar
como la quieres a ella".
Puedo cantar inacabablemente
la biografía de mi amor por ella
y repetir:
me hieren los prejuicios
y vivo amando mi prohibida pena...

En esta noche clara va a venir
y en esta espera
me está quemando una ansiedad de enredadera...!

JULIO DE LA VEGA

DIEZ AÑOS DE GESTA BARBARA

LA agrupación de jóvenes poetas y escritores "Gesta Bárbara" cumple diez años de existencia. Diez años en defensa de un lujo, el de la contradicción, durante los cuales todos ellos cubrieron el tránsito de la adolescencia a la juventud. Un lujo del espíritu, es cierto, merced al cual se propusieron demostrar que la poesía podía ser otra cosa que la pura resonancia verbal, que las imágenes congeladas no constituyen su envoltura más propicia, que las formas de expresión poética no se establecen por decreto, y que el genio de la poesía no deja nunca de pronunciarse en un lenguaje siempre renovado y no se detiene.

Las armas que usaron en su lucha fueron la ironía, el humorismo, la contorsión. Era necesario ese desafío a la marimba lírica, que permitía a los actuarios, a los pedicuros, a las solteronas versificar sus modestas desasones. Que se haya logrado o no el propósito perseguido es cosa que no interesa ahora averiguar.

Pero era necesario ese "pequeño puntapié a la desgracia", de que hablaba Lawrence. Era necesario, a condición de no quedar con el pie alzado en el aire.

Diez años de "Gesta Bárbara" implican, para sus miembros, el ingreso en la mayoría de edad literaria, el ingreso en la responsabilidad, y en la soledad laboriosa. El grupo dispone para la acción; pero los frutos de la poesía, de la que permanece, de la que queda, sólo maduran en un clima de aislamiento y de tenacidad circunscrita. La responsabilidad de los jóvenes escritores de "Gesta Bárbara", con genuina vocación de poetas, será la de cultivar esos frutos, entregando en ellos los grandes temas de nuestro tiempo, del hombre nuestro, de la superficie de tierra en que ese hombre sufre y ama e interroga por su destino.

NILDA JUEGA EN EL RECUERDO

TU estabas apagando mis soles con tus manos
pero yo no lo sabía ni lo querías tú.
Era tu distancia. Tu cristalina presencia perdida a veces
y a veces asomada para endulzar mi canto.

Después..., la noche chapoteando.
La lluvia con sus platillos echados a la sombra,
con sus diminutas piedras encendidas como lágrimas,
y apagadas, de pronto para siempre.

Estabas tú y eso era todo.
Estabas en la adusta dimensión de los ríos de mi sangre,
hablando quedamente desde muy adentro
y llegando hasta mi voz en forma intermitente y huidiza.

Tú estabas allí pero yo no podía concretarte.
Te buscaba amargamente.
En las calladas horas de mi camino taciturno
y en mis mañanas encendidas de luces solitarias.

Las palomas oscuras de mi pena
me picoteaban la sangre para encontrar su origen.
Yo no podía concretarte pero te buscaba
mientras una lámpara viva se agitaba en mis sienes.

Y así pasaron los días
derramando sus diamantinas piedras y sus aguas,
y el aire de sus espejos nocturnos
en mi ruta indecisa y enternecidamente silenciosa.

Sé que tu voz me llamaba desde mi mismo corazón
pero entonces no lo sabía.
Por eso con mis dedos, a veces con mis uñas sorprendidas
yo removía las entrañas del ensueño.

Yo no la sabía entonces.
Iba solo por la orilla del alba entristecida.
Iba solo por el marfil de la tarde.
Iba solo en la noche.

Al rayar la tarde su sempiterna lumbre
sobre el vientre de la tierra,
yo encontré muchas flores y muchas doloridas piedras
pero tu no estabas y yo sin presentirte.

Oculta como la nota más lejana.
Como la luz que no alcanzamos.
Como la verdadera flor de los anhelos perseguidos
por el sueño de un hombre.

Dónde, di, contaban tus pisadas
las arenas de las horas.
Dónde estaba la paloma musical y tierna
de tu voz. Sólo su eco en un rincón del alma...

Estabas ausente tú. Yo perseguía
la forma de un sueño que no tenía contorno. Que no tenía
ni siquiera nombre conocido ni figura posible,
ni siquiera un poco de agua.

Estabas tú lejana. Tú perdida
allí donde ya ni llega la esperanza,
mientras todos los días caían y se alzaban
los soles de mi anhelo, las fuentes que mojaban mis canciones

Yo no sabía tu nombre. Pero tu nombre y tu lejana figura
apagaban mi canto y a veces lo encedían,
llenándolo de flores extrañas y fugaces
como el alma de un pequeño cometa disgregado en los caminos...

Han pasado así las horas
y de pronto, como una llamarada hacia este verso,
tú sola te concretas, te levantas libremente
de todas mis latitudes interiores.

Estás luego en el agitado canario
que abriendo sus alas en mi corazón
simplemente te nombra
y alegremente levanta su canto hacia la luz de la tarde.

Estás aquí, navegando quietamente,
por el sistema de mi enternecida sangre;
estás levantando tu bandera triunfadora.
Estás y eso me basta.

CARLOS MENDIZABAL CAMACHO

LA ALEGRE PANDILLA

CUENTO

por

OSCAR ALFARO



CESO la lluvia y los árboles quedaron llenos de pupilas. Al compaz del viento las higueras iniciaban una extraña danza moviendo sus innumerables manos verdes. Una bandada de niños harapientos pasaba de huerta en huerta trepándose a los duraznos y derramando lluvias de colores. Alegría, campo y sol parecían ser la síntesis maravillosa de la vida.

En estas rubias tardes de verano los niños dejaban sus chozas y salían a robar fruta de las huertas vecinas, sólo por correr el alegre riesgo de ser sorprendidos y gozar de la diversión favorita de esta época del año. De duraznero en duraznero, de parral en parral llegaban hasta la orilla del río y hundían sus cuerpos morenos en las pozas verdes y sombrías sobre las que caían goterones de música desde los árboles vecinos. El sol quebraba sus espinas de oro en los ojos cuajados de alegría de la chiquillada. Desde muy lejos el campanario arrojaba sus aros sonoros, levantando nubes de pájaros asustados y los muchachos salían del río con el cuerpo chorreando rosarios de agua...

Y nuevamente irrumpían en los huertos. Los perros, rompiéndose en ladridos, salían en su persecución y ellos los burlaban trepándose a los árboles. Por donde cruzaban los niños el paisaje se llenaba de risas.

Los campesinos no se molestaban por la continua incursión de los rapaces en sus pequeñas propiedades, porque sus mismos hijos penetraban en las de los vecinos. La costumbre había socializado la propiedad de los frutos.

Sólo a la hermosa propiedad del gringo "Cuatro Ojos" estaba prohibido el ingreso. Un regimiento de perros enormes bloqueaba los límites de la propiedad. Más de un pequeño ratero había dejado sus nalgas entre los dientes de aquellos feroces cancerberos.

Sin embargo, aquel día la bandada de muchachos resolvió atacar esa fortaleza inespugnable que guardaba tan apetecible tesoro de frutas, nidos y lechiguanas. Se dividieron en dos bandos y, honda en mano, se acercaron por distintas direcciones... El cerco de perros no tardó en vomitar ladridos, pero los niños del primer bando, colocados en postura de tiradores sobre los árboles, lanzaron una granizada de piedras... y los perros escaparon tragándose los dientes y la lengua de dolor. Los perros acudieron entonces a ese lado y se pusieron a dar vueltas alrededor de los árboles, dode se movían los niños y los pájaros.

—¡Krrrrrrrr!— dijo un árbol al desgajarse bajo el peso de dos muchachos. Estos se pusieron lívidos de terror. Abajo los esperaban las bocas abiertas de los perros. El ruído y la sombra del árbol que caía espantó a los animales, pero luego brincaron sobre los caídos. Nuevamente las hondas de la chiquillada se dirigieron con asombrosa precisión sobre los perros; y estos, al ser alcanzados, se dieron vuelta mordiéndose el lomo erizado. Los dos muchachos quisieron aprovechar esta circunstancia para trepar de nuevo al árbol, pero una perra flaca y osicuda saltó sobre el más pequeño y sin darle tiempo de trepar lo cogió del pie. Un reguero de sangre saltó sobre la piel negra del animal y el niño rechinó los dientes, sin soltarse de la rama a la que estaba prendido. Hizo flección y trepó al árbol, sin embargo la sangre seguía brotando en arcos y el rostro del herido comenzó a palidecer...

Columpiándose peligrosamente de los árboles vecinos llegó hasta él el jefe de la pandilla.

—¿Diandi te ha mordiu la perra?

—Del pie, hombre, que ¿no vis?...

—Aguantá un rato — Desgarró su camisa, le amarró el tobillo y gritó a sus compañeros:

—¡Pilléián a la perra mordelona!... — Y explicó al herido: — Le vamos a cortar el pelo pa curarte.

Los muchachos no se atrevieron a obedecer tan temeraria orden y se quedaron quietos sobre las ramas.

—Yo la fia pillar sólo — Y comenzó a deslizarse tronco abajo.

—¡Jau!... ¡jau...! jau...! — Ya la perra osicuda que se había quedado esperando la baja del niño herido comenzó a dar brincos endemoniados, pero el jefe de la pandilla recogió los pies, se colgó con ellos de una rama y tomó su cuchillo. La perra dió una feroz dentellada al aire tratando de agarrar al muchacho que se balanceaba cabeza abajo, pero un relámpago le raspó el osico... Volvió a saltar y cayó hecha un ovillo, empapando de sangre las hierbas...

—¡Velay, li cortau l'oreja! — gritó triunfalmente.

Con el ánimo que dió esta victoria parcial, se reanudó el ataque a los demás perros y una descarga cerrada de guijarros acabó por correrlos.

Entre tanto, por el lado opuesto de la huerta los demás niños habían hecho su invasión pacífica y andaban como loros por los cogollos de los árboles.

El gringo, molesto por tanto ruído salió a ver lo que ocurría. Al trasponer el portal de la huerta casi lo tumbó de espaldas la perra osicuda que escapaba culebreando de dolor. Tras ella los demás perros se batían en retirada. El gringo siguió avanzando, con brochadas de ira pintadas sobre su rostro. Los muchachos estaban ocultos en el follaje y sólo sus ojos brillaban picarescamente.

—¡Aj, mochachos!... ¡Mi castigag hasta mataglos!... — dijo el dueño de aquel paraíso al ver profanados sus árboles prohibidos — ¡Bajag de míos ágbloes! — y un talero se retorció en sus manos — ¡Ahoga vegán! — Sacudió violentamente el primer árbol, pero los niños siguieron prendidos a sus ramas y sólo cayó un turbión de duraznos sobre su cabeza pelada.

Una risotada general corrió por los árboles y todos ellos comenzaron a temblar, lanzando otra tempestad de frutos verdes sobre el gringo.

Una cólera ciega llenó sus ojos de refucilos. Llamó a los perros, pero éstos seguían escapando con la cola bajo las piernas. Recogió piedras del suelo y comenzó a apedrear, pero con tan mala puntería que sólo logró tumbar una colmena puesta entre los árboles... Las abejas, enfurecidas, comenzaron a perseguirlo...

El gringo salpicó la tarde de maldiciones y escapó por la avenida de durazneros...

Los árboles continuaron riendo largo rato hasta que el jefe de la pandilla gritó:

—Bajen a buscar la oreja de la perra osicuda y vámonos...

Racimos de muchachos se desgajaron de la arboleda.

—Aquí'stá...

—Güeno, llevala vos a tu casa pa que la quemen y te curen l'herida.

Y la bandada de rapaces dejó la huerta, llevándose un rico botín de miel, duraznos y uvas verdes...

Por detrás rengueaba el niño herido, apretando rabiosamente en una mano la oreja de la perra osicuda.

EL FETICHE

ERA de palo.
Los ojos estaban en la cara.

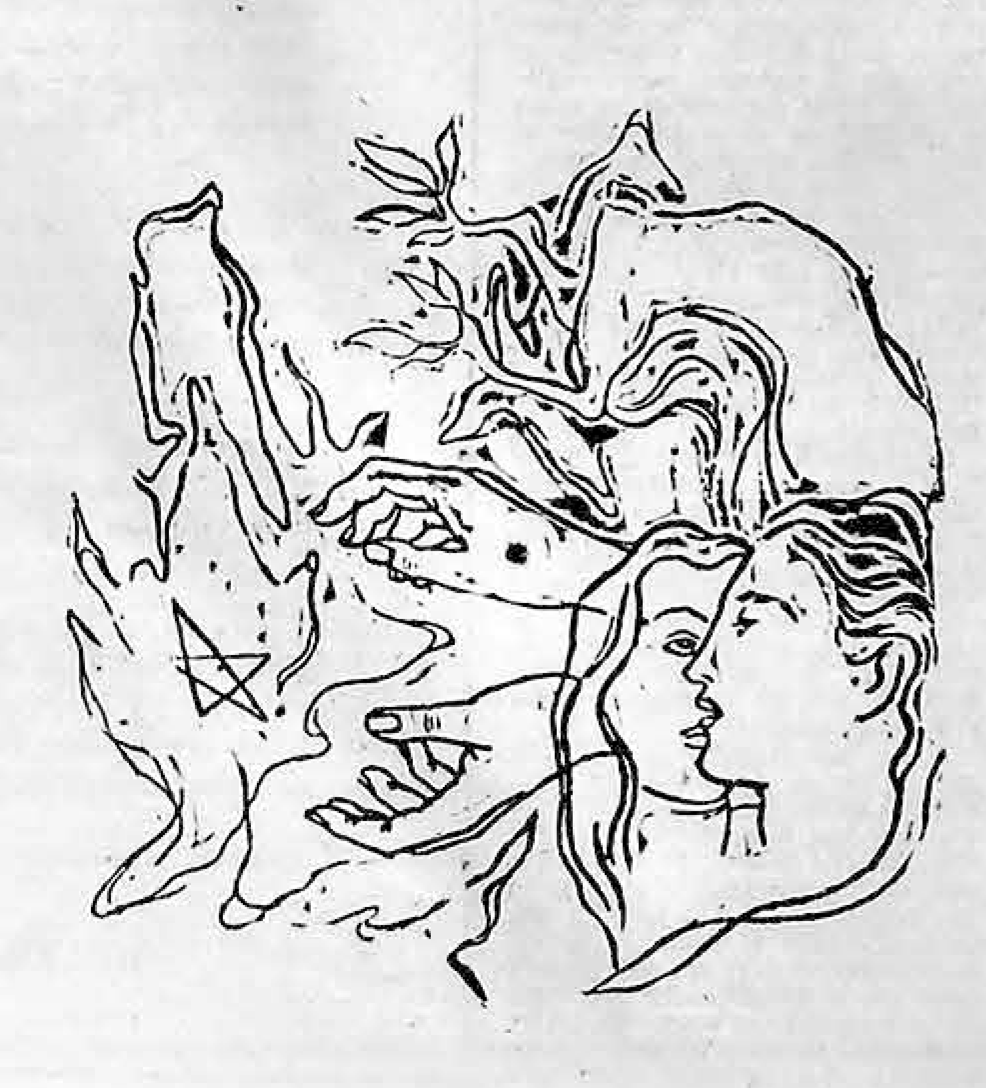
No la mujer de Lot,
la encuesta de la sal
iba de curiosidad en beso.
y era cualquiera
la ubicación de su intestino.

El invierno inventaba
sus fantasmas
sobre los ojos
del rostro inexpresivo.

La sal
era una dura aclaración
de lo salado.

Cuando abrimos los ojos,
ni Lot ni su mujer
tienen explicación:
Los ojos estaban en la cara.

GUSTAVO MEDINACELI



NOTRE DAME

BAJO la noche parpadea el Sena
con malicioso guiño a mi embeleso,
un anfibio candil, ágil, travieso,
mudo se argenta en líquida cadena.

Celosa vigilante de la escena,
con su pollera de follaje espesa
la gótica Señora en el exceso
de luces y color, se yergue plena.

Encorvados castaños lenguidecen
simulando uniforme reverencia
con la añosa beldad de su presencia.

Y mientras nuevos siglos enmudecen
entre el olor de telaraña y yedra,
se levanta el excelso himno de piedra.

París 1950

ARMANDO SORIANO BADANI

MOSAICOS DE NOVEDADES EN EL MUNDO DE LA CIENCIA

por RAMON CRESPO PEREIRA

EL ACTH Y LA CORTISONA.— Los nuevos productos utilizados en Medicina, llegan ahora rápidamente al público general. No extraña este interés. Enfermedades consideradas incurables antes, son curables ahora. Pero el organismo humano tiene sus prerrogativas. Los preparados farmacéuticos, por muy importantes que puedan ser en la terapéutica, requieren el talento de un médico experto para discriminar las dosis adecuadas y el modo más oportuno de suministrar el remedio medicinal. Sobre el ACTH y la cortisona se oyen cosas dispares. Algunos piensan en curaciones milagrosas; otros, aconsejan cautela. Según varias revistas médicas, miles de personas pueden dedicarse a sus trabajos gracias a las nuevas hormonas. A la vez, corren miedosas historias de peligros. La alarma ha sido creada, en parte, por cierta prensa, tal vez sensacionalista en extremo. La Medicina se encuentra, frente al ACTH y a la cortisona, en período de investigaciones. Empero, se habla ya de curaciones de enfermos casi desahuciados: ciegos, artríticos, etc. Una revista española —Alergología— publica un interesante artículo, titulado "Valor del ACTH en el tratamiento de ciertas enfermedades alérgicas". El autor, doctor Damas Mora, habla de hallazgos dispares. Su experiencia le ha deparado resultados poco brillantes; a veces, nulos. El valor del ACTH en varias enfermedades es, pues, una incógnita. Hay que mantener en suspenso la interrogante. Quizá los trabajos de investigación en curso sirvan para disipar las dudas que se ciernen sobre las mentes de los médicos.

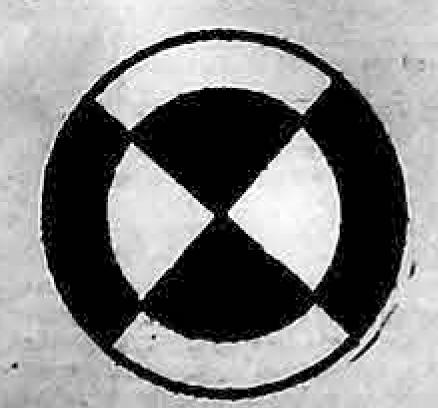
DEFENSA CONTRA LA RADIOACTIVIDAD.— La radiaciones mortíferas que se producen con las explosiones nucleares son un verdadero "reto" para el hombre actual. De ahí lo bien acogidos que resultan los medios de "defensa" que se inventan. El hallazgo más reciente en este campo es el ácido linoleico. Lo malo es dar con la dosis adecuada, porque una cantidad indebida favorece la acción destructora de la radioactividad.

UTILIZACION DE LA ENERGIA VOLCANICA.— En el gran cine del mundo, podemos presenciar pasmosas aventuras de la mente humana. Ya sabíamos que el hombre es un gran cazador. Ahora nos sorprende inventando nuevos tipos de "cacerías". En efecto, desde hace poco, el hombre quiere captar la energía desarrollada por las aguas del mar en las mareas (caza de la "hulla blanca"); quiere aprovechar la energía proveniente del sol; ahora resulta que, no conforme con todo eso, en Nueva Zelanda se ha lanzado a la "caza" de la energía desprendida de las zonas volcánicas. No sólo se pretende "domesticar" a la fiera salvaje que es el mar; el hombre aspira a someter a su voluntad los latidos del enorme corazón indómito que es el interior de la tierra. Y conste que no es una utopía. La energía volcánica ya se utiliza en Larderello (Italia) y en la remota Islandia. Sin embargo, la captación de los vapores volcánicos del valle de Wairakei (Nueva Zelanda) es más ardua, entre otras cosas, porque esos vapores se exhalan húmedos y han de desecarse para ser aprovechados. A pesar de ello, se trabaja activamente y se afirma en Nueva Zelanda que serán utilizados todos los recursos energéticos del valle de Wairakei.

UN GENERADOR DE ELECTRICIDAD RADIOACTIVO.— Se puede obtener electricidad a partir de la energía nuclear. Sin duda, el nuevo invento ha de revolucionar la técnica productora de energía eléctrica. Por lo pronto, el edificio en que está instalado el reactor nuclear de arco (Idaho), se alumbra con la energía desprendida por dicha pila atómica. El reactor nuclear P2 de Saclay (Francia), puede suministrar una energía de 1.500 kilovatios. El de Hanford (Estados Unidos), cargado de uranio, proporciona un millón de kilovatios. Además de la energía procedente de las pilas atómicas, cabe servirse de la desintegración espontánea de sustancias radioactivas.

La Radio Corporation of America ha conseguido convertir directamente la energía radioactiva en energía eléctrica. Para ello, se utilizan fuentes de radiaciones "alfa" (polonio y torio X) o de radiaciones "beta" (fósforo, calcio, antimonio). Un inconveniente de estos últimos generadores de electricidad es la escasa duración de la radioactividad y la disminución de su intensidad en períodos de tiempo, más o menos largos, según el elemento químico utilizado. En el caso del polonio, la intensidad radioactiva se reduce a la mitad en ciento cuarenta días.

INSENSIBILIZACION MEDIANTE EL FRIO.— Todo el que ha tenido que sentarse alguna vez en un sillón del dentista recuerda las molestias desagradables de ciertos pinchazos en las encías, preludio de la anestesia. Por eso el sillón tiene cierto sabor de instrumento de tortura. No quita el despeluzamiento el que, a la postre, se reconozca que, en la mayoría de los casos, las operaciones del odontólogo diestro son poco dolorosas. Los nervios y la sugestión no dejan de hacer de las suyas. Recibimos por ello con alegría la feliz nueva de que se dispone ahora de medios anestésicos que no requieren el pinchazo de ninguna aguja. El aparato Nondolor, ideado por el doctor Blaschke y realizado por el doctor Schaaf, permite conseguir anestesias perfectas, mediante un chorro de aire frío que puede proyectarse sobre la encía a temperaturas rigurosamente precisables. La anestesia se logra al cabo de tres minutos. La sensibilidad normal se recupera al cabo de uno.



LA PERCEPCION EXTRASENSORIAL.— Este es un sistema intranquilizador para muchos investigadores de los fenómenos químicos. Debe de haber algún fallo en los experimentos, se dice. Pero ¿dónde? En la revista inglesa Nature, G. Spencer Brown comunica lo que considera la clave para la interpretación de los "extraños" experimentos relacionados con la adivinación, la telepatía, etc. Según Brown, hemos de aceptar que el ámbito del azar es más amplio de lo que se cree. Llegamos a conclusiones chocantes, porque nuestro concepto del azar resulta muy vago y arbitrario. Sin embargo, a pesar de eso, la actual teoría de probabilidad sirve. Brown, concluye: "Si pudiéramos descubrir cuál es la razón de que sirva en la medida que lo hace... podríamos averiguar cómo es que no sirve lo sificiente.

¿QUE ES UN TRANSISTOR?— En resumidas cuentas, no es más que una partícula de germanio inserta en una cápsula de plástico del tamaño de un grano de trigo. Su misión es regular el paso de los electrones a través de los sólidos, de manera análoga a como el tubo electrónico dirige los electrones en el vacío. La industria de los transistores data de muy pocos años. Aun así está revolucionando la técnica electrónica. Ello se debe a las indiscutibles ventajas que presentan: no tener filamentos incandescentes, no necesitar calentamientos, gastar energía, su resistencia a los choques, su larga duración, etc. Entonces —se dirá—, los transistores van a eliminar a las válvulas de radio. ¡No!; sobre todo, de momento. Los transistores no son intercambiables con las lámparas; antes, se necesita introducir nuevos circuitos y nuevos componentes en los aparatos.

ENORME EXPLOSION EN EL MACROCOSMOS. Nuestro tiempo es la era de los dos tipos de infinito: la infinitesimal de los núcleos atómicos, y la infinitamente grande de los espacios sidéreos. En una y en otra esfera, los descubrimientos se agolpan con tanta celeridad, ante la mirada atenta, que apenas se puede acusar su paso ante la pantalla cinematográfica que es la mente del hombre. Ahora nos llega una noticia procedente de la más alucinante de las distancias cósmicas. Los astrónomos de Monte Wilson, de Monte Palomar, de Inglaterra, de Australia, han observado una descomunal explosión acaecida a ¡cien millones de años-luz!, la cual se produjo en la constelación del Cisne. Se calcula que la energía desarrollada por el choque de enormes masas gaseosas en la citada colisión fué de 400.100 trillones de kilovatios.

ANOMALIAS PSIQUICAS ENTRE LOS CIENTIFICOS.— El psiquiatra Lawrence S. Kubie —dice Scientific American—, señala algunos cuidados que merecen los hombres consagrados a la ciencia. Los científicos, como seres humanos que son, pagan un alto precio vital en su período formativo. Los jóvenes que se preparan para una vida de investigación científica abstracta, desatienden, en general, sus problemas emocionales. Pero las fuerzas neuróticas así reprimidas —dice Kubie—, tienen un papel importante en la existencia ulterior del hombre de ciencia. Es frecuente que un científico se vuelque por completo en una actividad intelectual y luego descubra, con sorpresa, que incluso el éxito más lisonjero no satisface sus necesidades íntimas. Kubie concluye diciendo que la necesidad de un estudio psicológico de los hombres de ciencia es más urgente que el de otros miembros de nuestra sociedad.

120 Reunión de la AAAS (American Association for the Advancement of Science).— En Boston, y a fines de diciembre, se ha reunido la AAAS. (Dato interesante: esta Asociación americana para el progreso de la ciencia cumple sus ciento seis años de servicio.) En las diversas reuniones, a las que asistieron hombres de ciencia de toda América y distinguidos científicos de otras partes del mundo, se han estudiado temas generales o especializados de las ciencias más importantes; se han propuesto programas de colaboración entre diversas disciplinas, y se han proyectado importantes investigaciones en materias relacionadas con la educación.

¿SE HA DADO, POR FIN, CON EL NEUTRINO?— Desde que en 1933 W. Pauli sugiriera la existencia de esa misteriosa e invisible partícula nuclear, los físicos se han lanzado, casi sin esperanzas, a su difícil captura. Como el neutrino carece de carga eléctrica y casi de masa, parece punto menos que imposible localizar con ningún instrumento. Sin embargo, el hombre —cazador empedernido de "imposibles"— no se da por vencido en este caso. Y, según parece, la cosa no va por mal camino: dos físicos de Los Alamos creen ya haber encontrado una reacción que, probablemente se realizará entre neutrinos. Los felices investigadores, que se llaman F. Reines y C. L. Cowan, Jr., empero, no se atreven a cantar victoria. Esperemos a ver qué pasa.

EL SALON PERMANENTE DE PINTURA

UN grupo de pintores ha abierto en el Restaurante Milano una muestra permanente de pintura. La iniciativa tiene un sabor y un encanto europeos, pero el sello de las obras —y el propósito que anima la empresa— revelan un anhelo oriundo: el de extender el área de comunicación del pintor boliviano con su público y el de extraer de esa frecuentación mayor riqueza y estatura para su obra.

El grupo de pintores jóvenes allí reunido no configura, por otra parte, una capilla, ni está limitado por tendencias o enconos. Tienen cabida en él todas las orientaciones todas las actitudes, todas las personales certezas. No importa que esas certezas, luego, no sean sino errores; cada uno ha de asumirlos por su propia cuenta. Lo que sí se exige es calidad, vale decir, autenticidad.

Hay que mencionar en este empeño el nombre del promotor espiritual, el señor Pietro Sintini, artista italiano residente entre nosotros, que ha tenido la virtud de movilizar el entusiasmo de los jóvenes pintores bolivianos y encauzarlo en la plausible iniciativa. Y, asimismo, el del señor Dionisio Lachiusa, propietario del Restaurante Milano, quien no sólo ha brindado el local para los expositores sino que ha instituído tres premios: uno trimestral, otro anual y otro de Navidad.

Los pintores, entretanto, deseosos de ensanchar las actividades del salón, han designado un comité directivo de no pintores, que se encargará de orientar las actividades del salón, organizando conferencias, conciertos, recitales.

La iniciativa de los jóvenes pintores bolivianos es, pues, simpática y confortadora. Sólo hace falta que el público la secunde, y afortunadamente ya lo está haciendo. Los jóvenes pintores constituyen hoy la vanguardia del movimiento cultural boliviano, y al revés de lo que ocurre, por ejemplo, con los escritores, acreditan que en su pasión se agita la resolución de no descansar en la incredulidad y la desconfianza, de no dejar que su voz sea acallada por el desaliento, de no dejar que esa voz cotinúe resonando nocturna y ciega en la desesperada búsqueda de un orden.

HISTORIA ABREVIADA DE LA NOVELA POLICIAL

BAKERSTREET 221, Londres, la dirección de Sherlok-Holmes, constituyó durante años la pesadilla de los carteros del barrio. El número de la casa era tan imaginario como el mismo detective; sin embargo, miles y miles de personas se dirigieron pidiendo auxilio al "genial criminalista", que no era otra cosa que una figura de novela. De todos modos, una vez Sherlock—Holmes tuvo que hacerse valer ante la realidad de la vida, porque un condenado inocente suplicó la asistencia de su autor. Y no falló; pues, el célebre escritor estudió el caso y logró hacer triunfar a la verdad.

Conan Doyle, el padre espiritual de Sherlock—Holmes, era escocés. Lo creó porque, oculista sin trabajo, buscaba otro medio de ganarse la vida y se hizo millonario. Se inspiró en un cirujano de Edimburgo, el doctor Bell, cuya lógica irresistible andaba en bocas de la gente. Merced, pues, al Dr. Bell, o sea Sherlock—Holmes, la novela policíaca conquistó al gran público, después de existir ya hacía más de treinta años. El creador del género era francés. Eugenio Francisco Vidocq nació en Arras, 1775. En su juventud le robaron todos sus bienes, lo que le obligó a ganarse la vida por medio de aventuras. Se hizo volatinero, osero, soldado, capitán y sacamuelas. Por pegar una paliza a su superior, fué condenado a prisión y, por falsificar documentos, tuvo que volver a la mazmorra. Cansado por fin del vagabundeo, dirigió una solicitud al jefe de la policía francesa, pidiendo un puesto en el servicio criminal donde podría utilizar provechosamente los conocimientos adquiridos. Después de trabajar durante dieciocho años en calidad de soplón, depositó sus experiencias en novelas policíacas sensacionales, las que, sin embargo, solamente tendían a impresionar con medios baratos.

Fué el americano E. A. Poe quien elevó la novela policíaca de los bajos fondos de la novela por entregas; pero sus obras tienen algo de horrible y patológico.

En 1860 se publicó la primera novela policíaca de lengua alemana. Su autor, el caballero de Lewitschnigg, la tituló "El Cazador de Ladrones"; pero la prensa contemporánea la rechazó con indignación. Sin embargo, la novela policíaca se impuso. Autores de prestigio se sirvieron de ella; así Jacobo Wassermann, al escribir "El caso Maurizio", y Ricarda Huch, "El caso Deruga". Edgar Wallace hubiera sido uno de los autores más fértiles de novelas policíacas, de haber compuesto personalmente todos sus libros. Unas cuarenta novelas llevan su nombre. Hoy día es una mujer, la que puede citarse entre los mejores autores y los de mayor éxito. De Agata Christie se dice que después de Lucrecia Borgia, es la mujer que ganó más dinero mediante asesinatos. La lectura de novelas policíacas es un placer masculino. Análogamente al ajedrez o las matemáticas, ocupan el intelecto. Son enigmas complicados, cuya solución se halla en la última página. Sin embargo, no dejan impresiones profundas y así tampoco tienen consecuencias. Por ello, Knut Hamsun las caracterizó una vez diciendo "el relajamiento por la tensión". SPA.

HABRAN PASADO AÑOS

CUANDO venga a besar tu mano triste
plúmbea tarde
habrán pasado años...

las cunas llegarán a cruces negras
los rizos, lágrimas serán en las ventanas.

¡Qué débil estaré...

¡Ah, lumbre del valor
cómo decaes¡...

Esta mañana,
cuando pasaba,
el pálido violín de largo canto,
vi blancas amapolas en el aire,
y un jardín de suspiros.

Temblaban los matices,
hasta la cruz, era tan dulce,
tan sincera...

Mas,
¿Para qué mirar las horas breves?
todas están prendidas a mi duelo,
talvez,
mientras así me angustio,
y desespero,
habrá caído muerta en pleno océano
una gaviota triste...

—¿Para qué mirar las horas?

Estoy débil...

Ayer goteó mi nombre sobre las calles negras,
se cerraron los parques con la lluvia,
y los ríos crecieron,

la blasfemia de un rayo
cortó el cielo,
luego,
otra vez el silencio, y en la Luna
apareció el misterio de la muerte...

¡Las cúpulas tan lacias
en la tarde!...

—Cuando venga a besar tu mano triste
¿qué puerta se abrirá, o qué ventana?—

ALCIRA CARDONA TORRICO

El ordeñador de las nubes

EL director del Instituto de Investigaciones Meteorológicas de Pasadena, señor Irving Krick, de 45 años de edad, es considerado como "hacedor del tiempo" en Estados Unidos. Hace 19 años, llamó por primera vez la atención pública, cuando predijo lugar y hora del huracán, del cual cayó víctima el gran dirigible "Akron", desastre en el que perecieron 73 personas, por no haberse escuchado a los pronosticadores del tiempo. Durante la segunda guerra mundial, las cosas cambiaron. El arma aérea norteamericana confió ciegamente en las predicciones de Krick, cuando era cuestión de operaciones.

El "cuartel general" del doctor Krick se halla ahora en Denver, Estado de Colorado. A quince Estados de la Unión, el meteorólogo suministra, por contrato el "tiempo deseado", aunque, modestamente, el famoso meteorólogo declina la reputación de ser un "hacedor del tiempo", sólo podemos influir un poco en el sentido deseado", declara.

En la Central se ve un gigantesco mapa. Unos 500 recuadros amarillos marcan la posición de "generadores de lluvia". Constantemente llegan informaciones, según las cuales se rectifican los mapos meteorológicos. Dentro de una hora, se ha transmitido a todos los generadores el último informe meteorológico y la orden de operación.

Así como el tiempo en Europa, depende de la zona de presión en las Azores y la depresión atlántica, cuyos movimientos se conocen perfectamente, la situación meteorológica de América Septentrional depende del aire húmedo y caliente del Golfo de Méjico y el aire frío canadiense. Por miles de kilómetros, el aire caliente migra hacia el norte, antes de originarse la lluvia por el choque de las corrientes opuestas. La misión de los "ordeñadores de nubes" es procurar la caída del líquido precioso en las zonas meridionales áridas. Desde la Central se gobiernan los generadores que esparcen al aire el finísimo polvo de yoduro de plata. El principio es de los más sencillos. Los meteorólogos suponen que con excepción de las lluvias tropicales, toda lluvia se origina, en un principio, en forma de cristales de nieve o hielo. El aire caliente húmedo que se alza, contiene millones de gotitas de humedad. El problema consiste en concentrar estas gotitas microscópicas, en tal forma que se produzca lluvia. El aire caliente que sube puede enfriarse, por un fenómeno natural muy raro, hasta por debajo del punto cero de la escala, sin que una sola de las gotas de agua se congele. Pero si se dispersa "hielo seco" sobre estas nubes enfriadas, entonces el hielo tiene en las gotas el efecto de un magneto en virutas de hierro. Las gotas concentradas no pueden ser llevadas ya por la nube y caen: quiere decir, llueve: En su búsqueda de tales "magnetos meteorológicos", los científicos encontraron el yoduro de plata, de fácil preparación.

En el generador de lluvia se quema coque mezclado con yoduro de plata. A una temperatura de 1800 grados C., suben por minutos 30 cuatrillones —cifra con 15 ceros— de partículas de yoduro de plata. Pero los generadores sólo pueden trabajar en puntos donde lomas de sierras obligan al aire caliente a subir.

En 15 Estados de Norteamérica los chacareros aprovechan el arte de los "hacedores de tiempo" u "ordeñadores de las nubes". En algunas zonas, las cosechas aumentaron en un 50%, debido a la intervención del Dr. Krick. Donde según la opinión expuesta del señor Krick la instalación de un generador promete resultado, los chacareros pueden organizarse para "suscribirse" a la lluvia. Dos millones de dólares para los próximos cinco años, tal es la "cosecha" del Instituto Meteorológico de Krick, quien es el ordeñador de nubes más conocido en Estados Unidos, donde existen varios de estos Institutos.

LA LETRA Y EL ESPIRITU

por PIERRE EMMANUEL

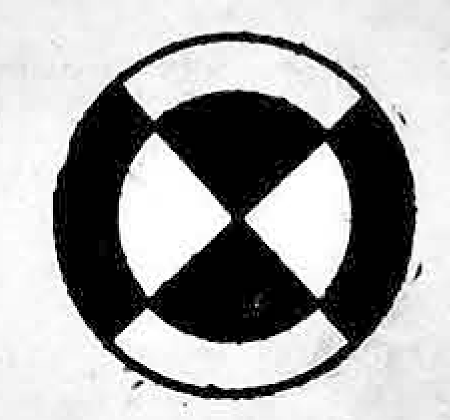
TODA la obra de Pierre Jean Jouve está presidida por una constante preocupación arquitectónica. Ningún escritor de nuestro tiempo concede tanta importancia como este poeta —, y sobre todo, una significación espiritual tan grande— a la presentación tipográfica de sus textos, aunque sean de simple crítica. Esta preocupación se convierte en capital en Jouve cuando se trata de poesía.

A este respecto, el poema **Langue**, cuya justificación es admirable, como la inscripción de una estela antigua, nos ofrece el ejemplo de un deseo de grandeza formal indistinta del contenido poético. Es una exigencia rara, que algunos considerarán paradójica por estar imbuídos de ese falso idealismo según el cual la obra del espíritu se basta y no tiene necesidad de un apoyo material mínimo. Sin embargo, vemos como un poeta, cuya continua ascensión en su arte es indudable para los que le siguen fielmente de un libro a otro, recuerda sin cesar a nuestros sentidos que el espíritu se mueve en un espacio real y que sus creaciones están dotadas de proporciones reales. La facilidad, a veces ilusoria, que hace que el verbo brote en los poetas como un manantial, en una extensión reducida a su desarrollo lineal, o que no existe más que en el preciso momento en que brota como imagen - cohete que otras borran inmediatamente en la retina de la imaginación, esa facilidad, esa suficiencia inocente de los poetas que creen moverse en el universo de las esencias porque las palabras están contenidas por entero en el espíritu, han contaminado la facultad poética y han convertido en inútil la atención del poeta a su objeto. En una época en que no se habla ya de inspiración, sino pomposamente de experiencia, son muy pocos los poetas que no ofrecen un mundo poético progresivo, coherente, sostenido por una conciencia atenta a todos sus actos, en su unidad y diversidad. Se asombra uno de que tan pocos críticos sean sensibles a esta carencia, que bastaría a mostrarsela una rápida mirada sobre la organización material del poema. ¿Acaso la estructura demasiado sólida es la que repele a nuestros modernos catadores de poesía? Siento hablar de nuestros críticos como si se tratase de aficionados al queso: pero tengo la impresión que el gusto que sienten por la poesía es como pequeños bocados en la punta del cuchillo. Eso que se llama los "juegos del lenguaje" — y que nadie sabe, en realidad, lo que son porque nadie quiere reconocer que se reducen a juegos de palabras superiores— satisface plenamente la curiosidad de nuestros críticos en lo que se refiere al ejercicio de la poesía. Así, pues, el poeta se ha convertido en ese comensal espiritual que cuentan historias graciosas cuando se sirve el café —o si se quiere de él pasatiempos más elevados se acude al fabricante de jeroglíficos morales para interpretar sus elucubraciones nómicas a la manera de Freud, del existencialismo y del momento actual.

Pierre Jean Jouve no tiene la suerte de tener habilidad para estos juegos de sociedad. No se le ha perdonado su fidelidad a la más elevada concepción de la poesía: me refiero a esa exploración metódica de nuestro universo subterráneo, emprendida utilizando como brújula la conciencia con el propósito de terminar con el poder destructivo de las tinieblas y de reconciliar al hombre con toda la humanidad.

Indudablemente, se hubiera aceptado que Jouve hubiera mostrado al hombre visceral revolcándose en el cieno con esa complacencia que le conceden los modernos. Pero q' el poeta haya, precisamente, sacado del conocimiento de ese hombre el del hombre espiritual que el ser más abyecto contiene en sí a causa de su propia abyección, es algo que parece viejo y cristiano. No se perdona a la poesía el tener una ambición espiritual fundada en una creencia sobre el valor religioso del lenguaje, de esa palabra que llega a Dios. Cuando esta ambición lleva la audacia hasta querer ordenar toda una vida, hasta exigir que una arquitectura visible manifieste las relaciones con el margen, el blanco, la fuerza de la letra sobre la página, se está muy cerca de considerar esta minucia como extravagante, mientras que es un humilde rigor del alma aplicable a lo que debe.

Por esto, **Langue** ha sido tirado en veintiocho ejemplares en una prensa de mano de Léo Marchutz, en el Château Noir de Aix-en-Provenco. ¿Por qué hablar entonces de un poema de veintiocho ejemplares a lectores que, sin duda, no lo verán nunca? No tengo el propósito de hablar mucho, porque por muy extrema q' sea la indigencia actual de esta poesía del Prncipe del Lenguaje, el poema llega a estar un día al alcance de los que me leen. Lo que quiero destacar ahora es que de la letra al espíritu la continuidad es tan estrecha que el respeto de la apariencia es el criterio más seguro de la reverencia con respecto al sentido oculto. Más aún, que un poeta no debe nunca separarse del sentido propio de sus vocablos cuyo sentido figurado, si existe, nace únicamente del objeto concreto Una poesía de larga experiencia es un paisaje amorosamente contemplado con toda la diversidad de sus luces, de sus sombras, de sus estaciones y de sus años. Las mismas cosas se vuelven a encontrar en el mismo sitio, pero cada vez más misteriosamente enlazadas con los efectos de perspectiva que traducen el transcurso del tiempo, las huídas, los descansos, la atención ávida o meditativa, y esas correspondencias interiores que se hacen y se deshacen en todo lo que nos rodea y cuya ley acaba por aparecérsenos a través de sus metamorfosis como una suprema evidencia del espíritu. Ahora bien, en Pierre Jean Jouve el paisaje, siempre en contra punto, tiende a representarse ante la mirada del lector por medio de alguna analogía tipográfica, incluso en algunos de sus libros por medio de letras de llamada que sugieren líneas de huída, una profundidad. Incluso la palabra (lo mismo que sucede con Saint - John Perse) adquiere una presencia, una virtud material en un contexto espacial separado, en donde en vez de perderse al deslizarse lánguida, se mantiene a la vista y dura.



¿Cómo es la misteriosa Silvana Magnano?

ENTREVISTA A LA SENSACIONAL ESTRELLA ITALIANA, por PAUL CROOK

CUATRO meses demoré en ubicar a Silvana Mangano y obtener algunas declaraciones. En esos ciento veinte días le había enviado numerosos telegramas y mensajes, pidiéndole, ordenándole, sugiriéndole una entrevista. Cuando la obtuve, todos me felicitaron, asegurándome que bien pude haber tardado 2 años en lograrla. Al llegar a Roma, dispuesto a conversar con la curvilínea Silvana Mangano, que ha enloquecido al mundo entero, primero con "Arroz Amargo" y luego con "Anna", mis amigos me aconsejaron: "¿Por qué no entrevistas a Silvana Pampanini, que tiene tantas curvas como su locaya? ¿O a Milly Vitale, que es fresca y juvenil como una flor?" Pero llevaba el encargo de hablar con Silvana Mangano y no aceptaba sustitutas. A todo esto, los inconvenientes que encontraba para entrevistar a la estrella me hicieron pensar que Silvana significaba un fuerte dolor de cabeza a los periodistas y productores europeos. ¿A qué tanto misterio? ¿Era acaso Silvana una nueva Greta Garbo que quería "estar sola"? A mis preguntas, se me ofrecieron diversas respuestas. Incluso alguien me aseguró que la estrella era tan ignorante, que prefería pasar por "misteriosa" antes de hacer el ridículo... Mientras tanto, cada día más intrigado, me seguía informando respecto a la vida de Silvana. Así supe que la estrella nació hace veintitres años en Roma, hija de padre español-siciliano y madre inglesa. A los dieciseis años, Silvana ganó el título "Mis Italia". A los dieciocho al protagonizar "Arroz Amargo", fué proclamada una de las personalidades más electrizantes del cine mundial, y su figura, en ese film, con el apretado "sweater" y las bien formadas piernas, con medias negras, metidas en el fango hasta los muslos, se convirtió en el símbolo de la feminidad. Se dijo que Silvana era Anna Magnani con quince años menos, o Ingrid Bergman con temperamento latino.

LA MUJER Y LA ACTRIZ

Lógicamente que Estados Unidos se interesó, entonces, en contratarla. Se le hicieron toda clase de proposiciones: sueldo fabuloso, contrato por toda la vida..., ¡la luna si quería! Pero la estrella lo rechazó todo. A los diecinueve años, se había casado con Dino de Laurentis, productor de "Arroz Amargo", y tenía dos hijas: Verónica y Rafaela. Además, había seguido filmando, incluso "Anna", película que volvió a elevarla a la popularidad, poniendo otra vez de manifiesto su magnífico físico. Recientemente la estrella terminó "Ulises", junto a Kirk Douglas y Anthony Quin (donde Silvana realiza dos papeles: Penélope, la fiel esposa, y Circe la tentadora sirena), y ahora filma "Mambo", con Vittorio Gassman y Shelley Winters.

¿Qué opina Silvana de su carrera y de sí misma, como actriz?

Después de rondar los estudios Ponti de Laurentis, en Roma, donde se filmaba "Ulises", logré, finalmente, encontrar a Silvana en un rincón del set. Cuando la estrella me vió acercarme, comprendió que no podría escapar esta vez. Aceptando, entonces, lo inevitable, mostró una deslumbrante sonrisa y señaló la silla a su lado, indicando que podía sentarme. Con miradas sospechosas, la profesora de inglés y la secretaria de Silvana también tomaron asiento frente a nosotros. Y lancé mi primera pregunta, eligiendo aquella que de ningún modo podía ofender a la "misteriosa" Silvana:

—Le gusta cocinar?

—Lo odio.

—¿Y comer?

—Muy poco.

—Querría ir a los Estados Unidos?

—Estuve un mes allá, en 1952. Conocí Nueva York. Interesante, ¿no? Muchas calles, muchas tiendas... En mi viaje a Hollywood pasé por Texas. Horrible, escuálido. ¿Cómo puede vivir gente en un lugar así? —pregunta estremeciéndose.

—¿Cómo explica su enorme éxito en todo el mundo?

—Tal vez porque al público le gusta "coscie" —responde la estrella.

Luego mira a su secretaria y a su profesora de inglés y las tres sonríen. La profesora me traduce "coscie" como "piernas", pero yo sugiero "muslos", y las tres damas vuelven a sonreír, felicitándome por mi dominio del italiano en lo que a anatomía femenina se refiere. Y ya todos nos sentimos más cómodos para continuar la entrevista.

¿—Filmará alguna vez en Hollywood?

—Espero que nunca. No me interesa en lo más mínimo... Tampoco me atrae filmar en Europa...

Siento que estar cerca del corazón del "misterio" de Silvana, y pregunto:



SILVANA MAGNANO

—¿Por qué filma si no le interesa?

—¿Por qué? ¿Por qué? Por la única razón de que he firmado un contrato.

—¿Con quién firmó ese contrato?

—¿Con quién? Con mi marido, pues. Dino quiso que lo firmara, y, como soy esposa obediente, puse "Silvana Mangano" en el contrato. Dura hasta 1960, y por él me comprometo a hacer una cinta cada dos años. Quiero mucho a Dino y no me importa ser su esclava por toda la vida..., pero como esposa y no como actriz. Cuando termine mi contrato, ni pisaré un estudio, así se enojen mi marido, el público y hasta el presidente de Italia. ¡Me quedaré en casa con Verónica y Rafaela!

MADRE

Pido, entonces, a Silvana que me hable de sus hijas.

—¿Le gustan los "bambini"? —pregunta, primero, seriamente.

Cuando le aseguro que sí, prosigue:

—No creo que mis hijas sean extraordinarias, pero son mías... Me agrada conversar seriamente con ellas y sacarlas a pasear. Mis niñas no comprenden las películas que realizo. Yo tampoco las entiendo, por otra parte... Cuando me ven en la pantalla me reconocen al instante, y Rafaela se siente celosa. No les gusta verme en el cine y no puedo explicarles que yo tampoco me siento a gusto con mi trabajo. Tal vez ellas piensan que el cine es un juego que me agrada y en el que las dejo participar...

Silvana hace una pausa y luego prosigue con su voz de terciopelo:

—Me preocupa no estar más tiempo con las niñas. Jamás olvido aquella vez que Rafaela sufrió amigdalitis aguda y no pude quedarme a su lado, aunque me lo pedía con lágrimas en los ojos. Usted pensará que siendo estrella y la mujer del productor, puedo faltar al trabajo cuando me place; pero soy muy seria y tengo ciertas normas que siempre respeto. Si he firmado contrato, debo trabajar; y mi obligación es hacerlo lo mejor posible.

Vittorio Gassman, compañero de Silvana en "Arroz Amargo" y ahora en "Mambo", ratifica la aseveración de la estrella:

—En los años que la conozco jamás he visto a Silvana ofendida o con explosiones temperamentales. Siempre sabe sus parlamentos y trabaja con humildad y sinceridad. Es un verdadero placer estar a su lado. Tiene sentido del humor; ríe con naturalidad, y, cuando considera que el trabajo de un compañero merece felicitación, congratula francamente.

Dino de Laurentis observa muy rara vez a su mujer mientras filma. Y Silvana, por su parte, separa cuidadosamente a Dino el productor de Dino el marido. En una ocasión la estrella fué a la oficina de De Laurentis a tratar un asunto de su trabajo. La secretaria del productor le rogó que lo esperara en la oficina privada, pero Silvana la corrigió, suavemente:

—He venido a ver al productor y no a mi marido. Esperaré con los demás.

TAL COMO ES...

Esta estrella de veintitres años posee prácticamente todo lo que una mujer puede desear; pero, a pesar de ello, no obtiene la satisfacción que debiera de la vida. Nacida en la pobreza, sin la educación necesaria, Silvana ha llegado a convertirse en una mujer rica y famosa sin estar preparada para gozar del triunfo. Físicamente, como todos saben, es extraordinaria. Cuando actúa, se muestra mujer ciento por ciento: cálida, voluptuosa, sensual. Fuera del cine sigue siendo bella, pero en un tono menor. Cuando la entrevisté en el set de "Ulises", Silvana llevaba túnica y capa con capucha en oro y negro. Sus tiernos ojos destacaban brillantes en su rostro pálido. Su temperamento pasional parecía semiapagado, y, apenas en brasas, el fuego de su personalidad. Su notorio "sexappeal" quedaba oculto por la timidez y por un notorio complejo de inferioridad. Resulta obvio que Silvana apenas soporta su destino de bella entre las bellas. Su oposición a ser entrevistada, su desinterés por el cine, su antagonismo frente a su "carrera", son auténticos. Silvana experimenta la reacción natural de una mujer joven y hermosa, criada en el concepto de la inferioridad femenina, de la obediencia al marido y la dedicación al hogar y los hijos, que debe, a pesar de ello, trabajar y lucirse. Claro que el hecho de haberse convertido en una de las personalidades más famosas del cine no deja de intrigarla, y a veces, para tratar de entender su labor, asiste al estudio y cuando no le corresponde filmar y observa a sus compañeros de trabajo.

Pero parece que el destino de Silvana es ser adorada por todos, cuando ella sólo adora a sus hijas; ser admirada por todos los hombres, cuando su único interés, como ella misma confiesa, es "complacer y comprender al único hombre que amo".

Cada uno de los compañeros de la estrella en "Ulises" puede hablar del magnetismo físico de la estrella. Kirk Douglas dice:

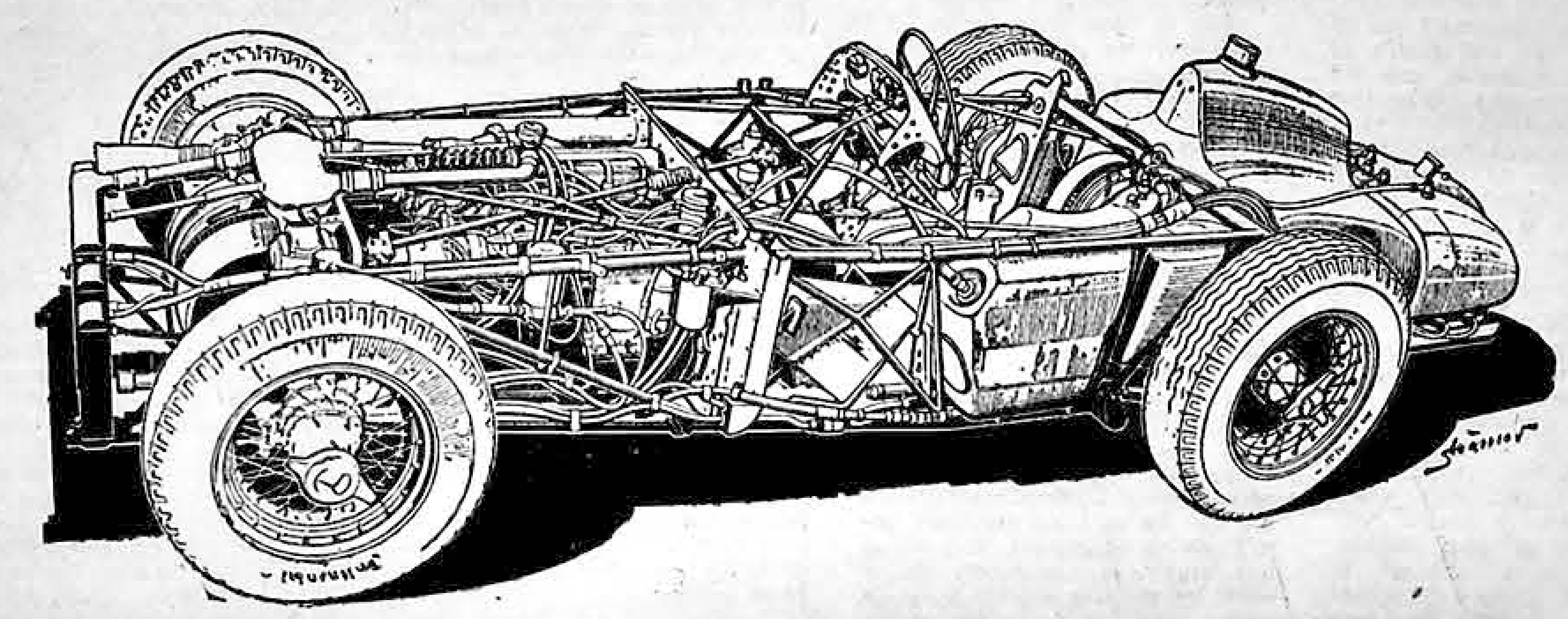
—Es imposible estar junto a Silvana y no sentir su presencia. Más aún, aunque se encuentre uno a millas de distancia, se percibe su electrizante personalidad.

Y Anthony Quin, agrega:

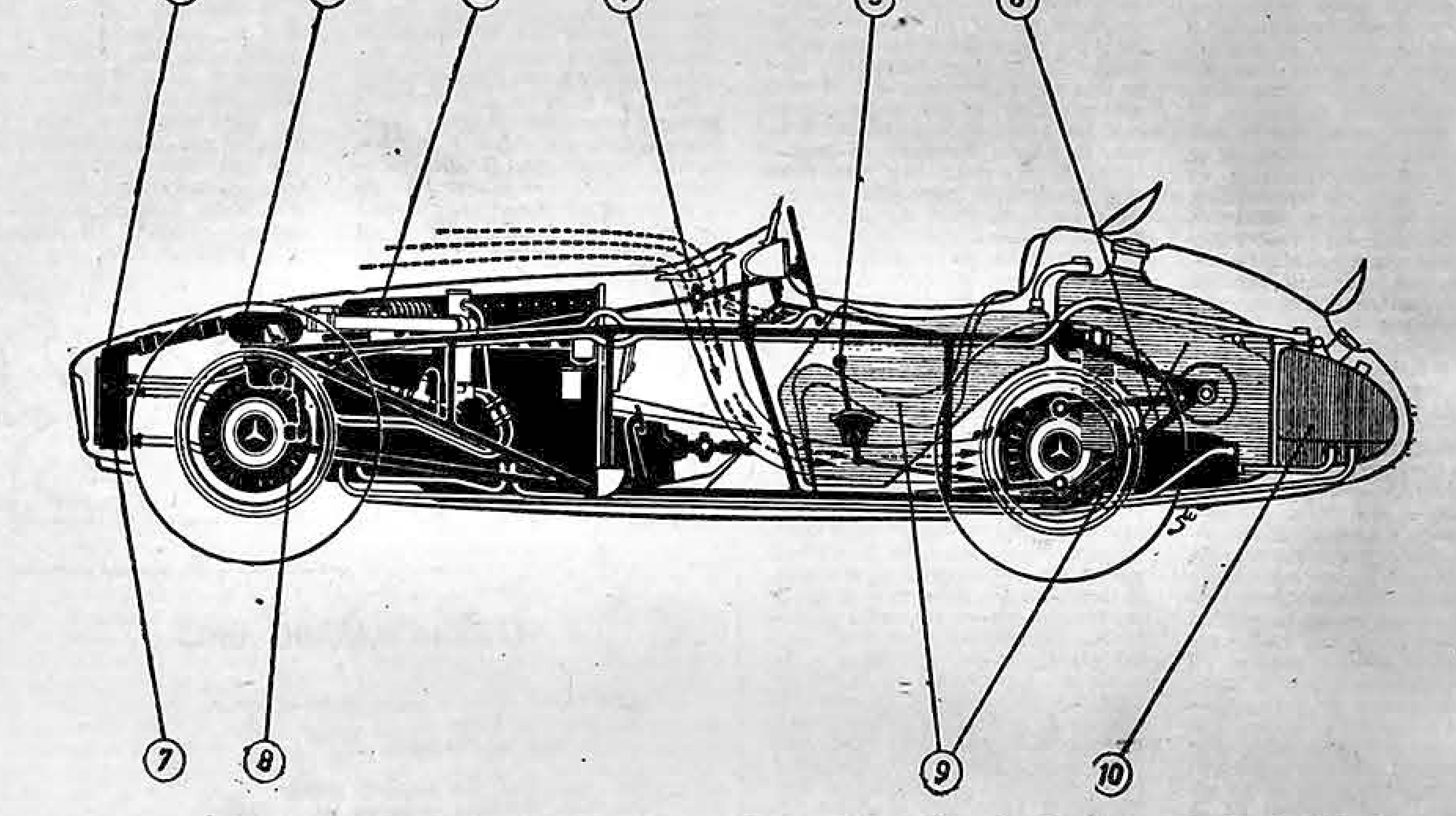
—Ninguna actriz con quien me ha tocado trabajar tiene siquiera una, décima parte del "glamour" natural de Silvana. Se la puede cubrir de barro, convertirla en tallarines, ocultarla dentro de una torta de crema... ¡y siempre estará latente el magnetismo de su personalidad! Tiene esa atracción única, que sólo Greta Garbo tuvo antes que ella. Comprendo que mi opinión puede parecer exagerada, pero lo declaro deliberadamente y nada me hará cambiar de criterio.

El mundo insiste en que Silvana Mangano sea Circe, la tentadora y fascinante sirena de Ulises, cuando la estrella, en realidad, es Penélope, la fiel esposa y amante madre.

EL NUEVO COCHE DE CARRERA MERCEDES-BENZ DE 2,5 LITROS



AIRE FRESCO PARA EL CONDUCTOR Y PARA EL ENFRIAMIENTO DE LOS FRENOS DE RUEDAS TRASERAS



1.— Radiador.— 2.— Compensador de la presión del agua.— 3.— Bomba de inyección.— 4.— Aire fresco para el conductor y para el enfriamiento de los frenos de ruedas traseras.— 5.— Cambio de velocidades.— 6.— Caja de cambios.— 7.— Refrigerador de aceite.— 8.— Frenos refrigerados.— 9.— Depósito de combustible.— 10.— Depósito de aceite.

LA DECANA DE LAS ESPIAS MURIO OLVIDADA

EN septiembre de 1903, una encantadora muchacha eslovaca, Verónica Marek, se casó en Viena con Kurt Etschwiller, camarero de su Alteza real e imperial el archiduque Francisco Fernando. El matrimonio fijó su residencia en un lindo pisito de la capital. A los pocos días del enlace, Verónica declaró a su esposo que no la satisfacían los quehaceres de la casa y que le gustaría trabajar para "mejorar su situación económica" —deseo que, hace cincuenta años, tenía algo de extraordinario. En su opinión, ella reunía todas las condiciones para ser camarera de Palacio, donde trabajaba su marido. Este habló con su jefe, que se hizo presentar a Verónica.

La impresión fué tan excelente que la contrató en el acto. La nueva camarera se creó pronto las mejores relaciones, no solamente con su jefe sino también con muchos altos funcionarios de la Corte. Su sueldo se aumentaba continuamente, y el marido prosperaba, merced a los atractivos de su mujer.

Toda la Corte estaba encantada con Verónica; el mismo emperador le dirigió repetidas veces la palabra. Un buen día, desaparecieron documentos importantes, que estaban en posesión de un ayudante del príncipe heredero. Las investigaciones e interrogatorios, sobre todo entre el personal de Palacio, no condujeron a ningún resultado. En 1912 1913, se repitieron casos análogos. Se detuvo a un oficial servio casado con una checa. Luego estalló la guerra. Kurt Etschwiller, a pesar de tener ya cuarenta años, fué movilizado. Verónica se convirtió en la amante oficial de un alto funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores. Por fin se descubrió el pastel. En una noche de marzo de 1916, mientras su marido luchaba en Galicia contra los rusos, Verónica y su amante fueron detenidos. Se la mantuvo incomunicada y se la condenó a quince años de presidio, perdonándosela la vida por protección especial. Pasó dos años en el presidio de mujeres María Nostra. La revolución de 1918 le devolvió la libertad.

Su marido había muerto en la guerra, y en 1919 contrajo matrimonio por segunda vez con uno de sus antiguos admiradores, un tal Melchior Müller. Primero, vivió en provincias, en Wiener Neustadt; pero en 1921 volvió a Viena como si tal cosa. Y por último un general checo reveló toda la novela. Verónica Müller - Etschwiller descendía de una familia eslovaca nacionalista antiaustriaca. Ella solamente había ido a Viena para trabajar contra la monarquía del Danubio, al servicio de los rusos. Durante doce años, pudo dedicarse sin interrupción a sus actividades de espía en el corazón del palacio imperial, donde recogía toda clase de informaciones en conversaciones personales e íntimas. No logró ningún gran golpe, pero fué una de las colaboradoras más constantes y seguras de sus superiores rusos y servios.

Los eslavos naturalmente la consideraron como heroína de la libertad, pero a pesar de muchas ofertas checas, austriacas y hasta americanas, se negó siempre a escribir sus memorias. Prefirió vivir tranquila al lado de su tercer marido y hace poco la decana de las espías europeas murió cerca de Klagenfurt (Austria), a la edad de 77 años, pobre y olvidada. — SPA.

¿LO SABE USTED?

1.— ¿Qué sucede a los cuchillos que cortan corcho?
2.— ¿Por qué se desafilan?
3.— ¿Qué primer ministro de Luis XIV acumuló una fortuna de 60 millones de pesos?
4.— ¿Cuál es el cuerpo celeste de más peso que ha caído en la Tierra?
5.— ¿Cuándo cayó ese meteorito?
6.— ¿Cuándo se localizó el lugar donde había caído ese meteorito?

RESPUESTAS:

1.— Se desafilan en seguida.
2.— Porque hay unos duros cristales en las paredes interiores de las celdillas del corcho.
3.— El cardenal Julio Mazarino.
4.— El meteorito Tunguska, caído en Siberia.
5.— El 30 de junio de 1908.
6.— 19 años después de haber caído.

LA SONRISA DEL DIA



—Suba, suba, he descubierto allí abajo un campamento de nudistas.

SOBRE EL CUELLO Y LOS CUELLOS POSTIZOS

PODRIA escribirse un libro sobre el continuo cambio de los cuellos postizos en el curso del tiempo. Unas veces servían y sirven para proteger la garganta; otras, para cubrirla pudorosamente y no pocas veces, juguetonamente, para desnudarla. Por raro que parezca la severa Edad Media no se esforzó en absoluto por ocultar ansiosamente la garganta de la mujer, en tanto que a partir del Renacimiento, tan libre y despreocupado, se inició la gorguera ocultadora, y así se prosiguieron hasta el día actual las caprichosas variaciones del cubrimiento medio o entero del cuello y de su desnudamiento. En el siglo XVI, el dobladillo de la camisa se convirtió en prenda de vestir independiente, que por su anchura y altura llegó a adoptar formas grotescas. Montada sobre alambres y rígidamente almidonada, primero a moda de plato, luego como muela de molino, la monstruosa gorguera encerraba el cuello hasta las orejas, de manera que las cabezas masculinas y femeninas parecían descansar sobre la misma, solamente, como en bandeja. Vino luego la moda del pelo largo y, de las pelucas, exigiendo que el cuello postizo cayera blandamente sobre los hombros, hasta que llegó casi a desaparecer o se abría ampliamente por delante para dar lugar a una especie de chalina ancha. Esta se ataba por debajo del mentón, y las dos puntas, plegadas y adornadas de encajes, caían pintorescamente sobre el pecho masculino.

Cuellos de pelliza, cuellos de felpa, cuellos levantados audazmente sobre abrigos deportivos, cuellos de encajes...; cómo se desvanecen todos ante la inventiva y las preciosidades con que los humanos adornan desde los tiempos más antiguos sus propios cuellos: Conchas blancas y coloreadas, dientes y garras de animales, ensortados a modo de collar, rodearon y rodean los cuellos de ambos sexos. Nuestra moda masculina actual es más prosaica que la de aquellos guerreros romanos cuyo carácter marcial no les impidió adornar sus cuellos musculosos de collares de oro, a veces, encima de la armadura; moda que todavía agradó a los caballeros de la Edad Media y a los potentados del Renacimiento. Ciertas tribus negras envuelven los cuellos de sus muchachas con alambre brillante, desde el hombro hasta el mentón, de manera que tal cuello decorativo metálico resulta más estrecho e incómodo que la golilla de las férreas armaduras caballerescas.

Tan bizarro juego con cuellos postizos y adornos, con encajes, pañuelos y lazos no se efectuaría seguramente si el cuello no poseyera en el sentir de la humanidad de todos los tiempos el rango de una de las partes más nobles de nuestro cuerpo. SPA.